



**BENEMÉRITA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**INFLUENCIA DE LAS TRADICIONES
EN LA CREACIÓN DE IDENTIDAD
NACIONAL EN MÉXICO**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**PRESENTA:
EL C. JESÚS SALGADO SANTIAGO**

**DIRECTOR DE TESIS:
MISAEEL GONZÁLEZ RAMÍREZ**

PUEBLA, PUE.

AGOSTO 2016

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	5
¿QUE ES LA IDENTIDAD, EL NACIONALISMO	5
Y LAS TRADICIONES?	5
1.1 ¿Qué es la identidad?	5
1.2 ¿Qué es la Identidad política?	7
1.3 ¿Qué es el nacionalismo?	8
Nacionalismo centrípeto (o integrador)	9
Nacionalismo centrífugo (o desintegrador)	9
Nacionalismo de tercera generación	10
Nacionalismo económico	10
Nacionalismo cívico (o liberal)	10
Nacionalismo étnico (o cultural)	11
Nacionalismo de izquierda o popular	11
Nacionalismo religioso	11
1.4 ¿Qué son las tradiciones?	12
Día de Reyes	13
Día de la Candelaria	13
Aniversario de la Independencia de México	13
La Guelaguetza	14
Carnavales de Veracruz y Mazatlán	14
Semana Santa	14
Día de Muertos	15
Posadas	15
CAPITULO II	23
15 DE SEPTIEMBRE, 24 DE FEBRERO,	23

2 DE NOVIEMBRE Y SEMANA SANTA _____	23
2.1 ¿Cómo la política marca los movimientos sociales _____	23
2.2. 15 DE SEPTIEMBRE (MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA) _____	25
COMPOSICIÓN SOCIAL DEL MOVIMIENTO _____	27
2.3 24 DE FEBRERO (DIA DE LA BANDERA) _____	28
2.3 Como crea el Estado Mexicano la identidad nacional. _____	32
2.4 SEMANA SANTA _____	33
2.5 DIA DE MUERTOS _____	34
CAPITULO III _____	37
DESCRIPCION DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN COMPARATIVA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA _____	37
¿Cómo entender la mexicanidad en el exterior? _____	39
CAPITULO IV _____	41
GRAFICAS QUE DICTAMINAN EL GRADO DE NACIONALISMO QUE SE TIENE EN MÉXICO _____	41
4.1 FORMATO DE ENCUESTA INICIAL PARA DICTAMINAR IDENTIDAD _____	41
4.2 ESTADISTICA _____	42
4.3 GRAFICAS _____	42
CONCLUSIÓN _____	51

INTRODUCCIÓN

El tema de identidad nacional ha sido y será desde mi punto de vista una situación social que tiene que ser un motivo de estudio para generaciones futuras, partiendo de que en nuestro país la riqueza cultural es de visualización internacional y no debemos dejarla de lado ante el movimiento de globalización que existe en la actualidad.

Por eso mismo en esta tesina el tema de identidad nacional es el punto fundamental para la creación y la permanencia de la misma a partir de las tradiciones mexicanas, tomando en cuenta 2 fechas seculares y 2 cívicas como lo son el Día de Muertos (2 de noviembre), Semana Santa, Independencia de México (16 de septiembre) y Día de la Bandera (24 de febrero).

El afán de esta investigación radica en la preocupación de cómo la influencia extranjera ha tenido repercusiones en la cultura e identidad mexicana, tomando por ejemplo la situación de Día de Muertos, en la cual podemos observar que la festividad de nuestro país vecino Estados Unidos (Halloween) ha invadido dicha tradición en nuestro país intentando y porque no decirlo queriendo desbancar nuestras raíces y nuestras tradiciones metiéndose en la cultura de nuestros niños y adultos. Es por ello que, lo que se intenta hacer en este trabajo es confirmar cuan fuerte se encuentra nuestra identidad nacional arraigada en el pueblo a partir de las tradiciones y festividades cívicas.

Por otra parte es motivo de estudio el cómo los símbolos nacionales crean identidad nacional y como también se puede caer en contradicción, ya que a partir de ellos surge un sentimiento de pertenencia hacia nuestra tierra, nuestra gente, nuestra gastronomía y nuestra cultura. Sin embargo, se encuentra de una manera contradictoria, porque si nos ponemos a pensar en como un ciudadano mexicano siente amor e identificación por su tierra, en teoría el símbolo más representativo sin dejar atrás o de lado al himno nacional o al escudo es nuestra bandera nacional, símbolo que nos distingue y que nos genera un reconocimiento de pertenencia en nuestro suelo y en el extranjero, pero es difícil hablar de un sentimiento de identidad a la misma cuando

tomando 2 festividades cívicas que van de la mano, una de la otra las separamos y se nos olvida la importancia de una. Por ejemplo el 24 de febrero, ceremonia que solo se lleva a cabo en instituciones de gobierno e instituciones educativas y cuando salimos a la calle a preguntar que se celebra en esta fecha muy poca gente lo sabe o lo recuerda. Por otra parte, el 15 de septiembre por la noche celebramos, con gritos, bombos y platillos el inicio de la independencia de nuestro país y observamos como este símbolo nacional ondea en todo lo alto de las instituciones, astas monumentales, fachadas de casas, vehículos, etc. Es por ello que es importante preguntarnos si estas fechas marcan la pauta para fomentar la identidad nacional y no dejarla de lado por ninguna circunstancia ni motivo.

Es por ello que con esta investigación quiero comprobar si por medio de las tradiciones en México se puede crear identidad nacional.

La pregunta base de investigación es ¿por medio de las tradiciones y actividades cívicas en México se puede generar identidad nacional?

Tratando de buscar una respuesta a esta pregunta, es importante mencionar que dicha incógnita puede ser variante de las situaciones políticas, económicas y sociales que acontecen dentro de nuestro territorio nacional en el momento de la investigación de la misma.

Ya que si planteamos que dado a la influencia internacional de nuestro país vecino del norte la cultura mexicana ha sufrido diversas modificaciones y que aún así tenemos muchos que nos resistimos al cambio o a la aceptación de dicha influencia y de la misma manera hemos dejado de lado, dado las situaciones políticas dentro de nuestro territorio nacional de creer que las instituciones no son representantes fieles y fidedignas para la permanencia de esta identidad, ya que se nos ha tratado como un pueblo falto de arraigamiento cultural y aceptación obligada a los cambios que estas mismas generan, sin pedir autorización o plebiscitos para hacerlas, creando un estado de descontento en la sociedad civil, poniendo en riesgo el sentimiento de pertenencia hacia nuestra tierra y cultura, la cual ha sido menoscabada por los intereses de los cotos altos de poder.

La siguiente investigación cuenta con 4 capítulos en los cuales trataremos de demostrar o en su caso desechar si es que la sociedad mexicana tiene un sentido de pertenencia hacia su patria mediante sus costumbres y tradiciones tomando como punto de partida 2 fechas patrias como lo es el día de la Independencia y el día de la Bandera y 2 fechas seculares las cuales serán día de Muertos y Semana Santa.

En el capítulo I abordaremos definiciones base como “Nacionalismo Identidad y Tradiciones” esto con la finalidad de poder entender cuál es significado de estas 3 palabras, las cuales nos darán la idea básica que será fortificada o en su caso debilitada, para determinar si en México el tema de identidad sigue existiendo y de ahí partir para poder determinar si nuestra sociedad se siente identificada con la patria a la cual pertenece o de plano su sentido de pertenencia ha cambiado al paso del tiempo, dependiendo las acciones sociales, personales, económicas, políticas etc.

En el capítulo II abordaremos de manera precisa las 4 festividades o fechas importantes en nuestro país con las cuales trataremos de formar un criterio que nos ayude a dictaminar si es posible que estas fechas generen el sentido de identidad como mexicanos. Las fechas a analizar serán 15 de septiembre (Independencia de México, 24 de febrero (Día de la Bandera), 2 de noviembre (Día de Muertos) y Semana Santa. Dentro de este capítulo haremos la diferencia de lo que significa cada una de ellas para los mexicanos los movimientos sociales y las tradiciones seculares dentro de nuestro territorio y al dar una explicación observar si por medio de estos movimientos sociales, el lábaro patrio y las tradiciones, hacen sentir a la comunidad cuan arraigada es su historia y su cultura para sentirse mexicanos.

En el Capítulo III haré una comparativa del sentimiento de pertenencia entre los mexicanos radicados en el territorio nacional y los mexicanos radicados en territorio extranjero, cuan fuerte es el hecho de que la cultura en la cual viven día a día interfiere con el sentido de pertenencia entre el sentimiento nacionalista del cual emigran y cómo el proceso de aculturamiento dentro del territorio al cual llegan a radicar se mezcla con la cultura y las tradiciones a las que están expuestos por el contacto cotidiano de su vida.

En este punto de vista que es demasiado tangible veremos el tema de la bandera como símbolo patrio y como se adopta de una manera en ocasiones tan irracional y como adoptan de una manera tan fácil o generan un sentimiento de identidad con una cultura que no es la suya, lo que en ocasiones tiende a ser un tanto contradictorio es el hecho de que llegan a hacer un sincretismo cultural en su vida que puede ser confuso para muchos ya que no se sienten ni de aquí, ni de allá, es por eso que en este capítulo trataré de hacer esa comparativa entre estos dos sectores poblacionales con identidades un tanto parecidas, pero a la vez un tanto diferentes.

CAPITULO I

¿QUE ES LA IDENTIDAD, EL NACIONALISMO Y LAS TRADICIONES?

Para poder formar un criterio de cómo como las tradiciones influyen en la creación de una identidad nacional sobre un país, primero debemos entender lo que es la identidad, para poder así partir de un punto específico y definir si por medio del estudio de estas acciones se puede crear un concepto o un análisis del mismo.

De la misma manera lo que hace que un pueblo tenga una identidad nacionalista, radica en el conocimiento de su pasado, lamentablemente muchas veces la historia siempre es de quien la escribe, y no siempre podremos tener datos tan verídicos para poder crear un nacionalismo arraigado y que nos hagan sentir la verdadera esencia de nuestra historia para poder crear una identidad nacionalista.

La identidad puede crearse a partir de las interacciones sociales, esta misma parte desde un punto en el que la tecnología ha ayudado o hasta cierto punto a desvirtuado el sentido estricto de la identidad, porque tomamos como punto de partida los ejemplos o las tradiciones que se practican en otros lugares para poder hacerlos nuestros, dejando a un lado las raíces de los lugares en los que nos desarrollamos, individual y colectivamente, para tomar modelos extranjeros y hacerlos nuestros sin que realmente sepamos las consecuencias que estos nos acarrearán, una pérdida de sentido individual y por ende la pérdida del sentido colectivo que nos debería identificar entre nosotros mismos

1.1 ¿Qué es la identidad?

El concepto de identidad proviene del vocablo latín *identitas*, que refiere al grupo de rasgos y características que diferencian a un individuo, o grupo de individuos, del resto. Es a partir de esta que las personas logran distinguirse del resto y esto depende siempre de la cosmovisión e historia propia y del contexto en el que se vive (Definición de identidad, s.f).

Cuando hablamos de identidad es importante comprender que los autores aseguran que la identidad es el alma de la mismidad y que es algo que se puede poner en tela de juicio ya que con los cambios que existen en la actualidad pueden modificarla.

Es por eso que “Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios. [...]...la identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo. Si se habla de la identidad personal, aunque filosóficamente se hable de la 19 La identidad igualdad consigo mismo, el énfasis está en la diferencia con los demás; si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria la diferencia con “otros” significativos, el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio socio psicológico de pertenencia”(De la Torre, 2001).

La identidad pertenece al grupo de conceptos que suelen generar controversia cuando se mezclan con la religión o la política, dado que puede entenderse de dos formas muy definidas y opuestas, una relacionada con la libertad y la autenticidad, y la otra, con la asunción de un rol social determinado por los mayores.

Dado a que hablar de identidad se puede entender como el conjunto de rasgos y características que diferencian a un individuo o a un grupo, es difícil partir por la premisa de que una identidad nacionalista se puede generar de la noche a la mañana, ya que la identidad se forma desde un aspecto personal, y las costumbres tienden a ser un poco diferentes, es por eso que la identidad es un punto crítico de la sociedad en el cual la manera de entenderla llega a ser ambigua dado al carácter personal de cada individuo.

Dentro de la definición anterior podemos denostar que aunque la identidad parte de las creencias o apegos que cada individuo tiene dependiendo de la

región a la que pertenece hay que remarcar que hay una que debe de ser pieza fundamental para el desarrollo de esta investigación, dado a que es un pilar fundamental para generar un nacionalismo arraigado dentro de la sociedad de una nación y es la cual nos puede dar un punto de partida para entender si el nacionalismo mexicano también se crea a partir de este tipo de identidad a la cual nos referimos y a la cual podemos llamar Identidad Política.

1.2 ¿Qué es la Identidad política?

Con la publicación de la obra fundamental en la psicología política, *The American Voter* (Campbell, Converse, Miller & Stokes, 1960) la identidad política y, en particular, la identidad partidaria ha sido descrita en términos de lazos afectivos hacia determinados grupos sociales; sin embargo, pueden identificarse varias definiciones de «identidad política» provenientes tanto de las ciencias política (Smith, 2004) como de la psicología. La literatura parece estar de acuerdo sobre la idea de que la identidad política es una forma de identidad social que marca la pertenencia a ciertos grupos que tienen en común una lucha por alguna forma de poder. Tal definición puede abarcar una identificación con un partido político (Greene, 2004), pero concierne igualmente los posicionamientos relativos a cuestiones políticas específicas, las posiciones con respecto al nacionalismo (Azzi, 1998) a las relaciones interétnicas o a los ejes ideológicos más abstractos (Noël & Thérien, 2008).

Las identidades políticas se desarrollan en las personas y cambian con el tiempo. Este tipo de identidad puede ser modificable, ya que existen diferentes factores que contribuyen a que sea una identidad relativamente flexible, por el hecho de que dentro de estos factores podemos encontrar el factor familiar que influye de manera drástica en la creación de la misma, también encontramos que la ideología personal puede llegar a quebrantar la ideología política que tiene de manera personal el individuo y cambiar la identificación política del mismo.

“La militancia y la radicalización son dos formas y expresiones que pueden tomar las identidades políticas. Aparte de las influencias familiares y personales, algunos factores más generales también pueden repercutir en la identidad política de un individuo. De hecho, todas las personas se insertan en un contexto histórico, una cultura, un sistema político, una generación que no dejan de influir en la forma en la que uno percibe la política” (Definición Identidad Política, s.f).

Sobre la base de una serie de comportamientos, las identidades políticas tienen muchas implicaciones, tales como la movilización colectiva de un carácter político o incluso el comportamiento del voto.

La identidad de cada individuo, en un mundo de naciones–estado, viene dada por su pertenencia a una nación, por su nacionalidad, siendo todas sus otras características meramente accesorias para definirla o en el mejor de los casos para crearla y por sobre todas las cosas aceptarla de una manera u otra.

Es por ello que la identidad política no solamente se emana de la afinidad que un individuo de cualquier nación tenga por un partido político, sino que puede ser el conjunto de un todo para poder definirse de una manera con un sentimiento de pertenencia hacia el lugar o hacia los sucesos que se llevan a cabo dentro de las instituciones políticas que existen dentro del mismo, por los procesos políticos que transcurren en el día a día.

Para entender la identidad política, es importante preguntarnos ¿Cómo la política marca los movimientos sociales, generadores de la identidad?

Para poder contestar esta interrogante, debemos tomar en cuenta que lamentable o afortunadamente la política en el estado mexicano ha jugado un rol importante en los movimientos sociales, ya que derivado de este la ciudadanía ha generado aversiones o acercamiento a los mismos, creando movimientos sociales que crean el arraigamiento a la zona o territorio donde se vive.

“El multiculturalismo es una realidad inobjetable en nuestro país. En un mismo territorio geopolíticamente definido coexisten grupos de personas con variadas influencias raciales, con tendencias culturales agudamente divergentes, con medios y fines de vida no compatibles, con lenguas no familiares, etcétera; muchas de las veces dicha coexistencia es conflictiva” (Balibar, 2005).

1.3 ¿Qué es el nacionalismo?

El nacionalismo es una ideología y movimiento sociopolítico que surgió junto con el concepto de nación propio de la Edad Contemporánea en las circunstancias históricas de la *Era de las Revoluciones* (Revolución industrial, Revolución burguesa, Revolución liberal) desde finales del siglo XVIII (Hobsbawm, 1964).

El termino nacionalismo se puede aplicar tanto a las doctrinas políticas como a los movimientos nacionalistas, ¿qué podemos entender de esto? que el nacionalismo, podemos observarlo como ciertas acciones colectivas basadas en movimientos sociales los cuales puede que sean basados en reclamaciones a la esfera política.

El nacionalismo muy fácilmente se puede entender como patriotismo, este parte desde el punto social o individual de pertenencia de un estado libre y soberano, pero es trasgredido si este mismo lleva un comportamiento de orden político o doctrinal, elementos que no pueden ser permitidos dentro de este concepto, porque si este mismo va encaminado dentro de esos dos rubros, pierde el sentido de pertenencia nacional por el interés individual.

“La historiografía también usa el término nacionalismo para referirse la época del nacionalismo: el periodo histórico de formación de las naciones y el surgimiento de la ideología y movimientos nacionalistas, lo que ocurrió en torno al siglo XIX, coincidiendo con las revoluciones liberales o revoluciones burguesas” (Kedourie, 1985).

En el siglo XX se produce una renovación del nacionalismo, en el periodo de entreguerras vinculado al fascismo, y tras la Segunda Guerra Mundial vinculado al proceso de descolonización y al tercermundismo, cuando surgen numerosos grupos denominados Movimiento de Liberación Nacional.

Es importante conocer que el nacionalismo tiene distintos tipos:

Nacionalismo centrípeto (o integrador)

Es el que pretende la unificación nacional de las poblaciones con características comunes que habitan en distintos Estados, donde pueden ser minorías nacionales y por tanto en esos Estados constituyen nacionalismos centrífugos o bien ser Estados nacionalmente homogéneos pero separados, por dar un ejemplo En América Latina se da el caso del nacionalismo iberoamericano, propuesto por personajes históricos como Simón Bolívar, José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Joaquín Edwards Bello, Manuel Ugarte, Jorge Abelardo Ramos, etc. El cual históricamente se opone a la desintegración de la Patria Grande y aboga por su reunificación (Greenfeld, 2005).

Nacionalismo centrífugo (o desintegrador)

También llamado nacionalismos centrífugos, es el que pretende la secesión de una parte del territorio de un Estado habitado por una población con características, cuyas diferencias con el grupo étnico considerado mayoritario,

pueda definirla como minoría nacional. Estos casos se dan en Estado que se caracterizan por ser considerados "multinacionales" (Definición de Nacionalismo Centrífugo, s.f).

Nacionalismo de tercera generación

Son nacionalismos centrífugos, de igual forma que los nacionalismos de segunda generación, que surgen a finales del s. XX y principios del XXI y que se encuentran subordinados a otro Estado. Son comunidades con reivindicaciones nacionalistas, o bien regiones, naciones históricas o naciones en sí (según las zonas, su historia o los diferentes puntos de vista) que siguen sin estar constituidas en un Estado y continúan reivindicándolo. En Chile, esta expresión centrífuga se expresa en la creación de un Estado para la "Nación mapuche" apoyado por diversos sectores minoritarios (Definición de Nacionalismo de Tercera Generación, s.f).

Nacionalismo económico

Se concentra sobre los mecanismos de dependencia económica o neocolonialismo. Sostiene la necesidad de que sectores y empresas básicas de la economía permanezcan en manos de capitales nacionales, muchas veces estatales, cuando el sector privado no está en condiciones (Definición de Nacionalismo económico, s.f).

Nacionalismo cívico (o liberal)

El nacionalismo liberal, también conocido como "nacionalismo civil", es un tipo de nacionalismo que se encuentra compatible con los valores liberales de la libertad, la tolerancia, la igualdad y los derechos individuales (Tamir, 1993).

Es una forma del nacionalismo en el cual el Estado deriva la legitimidad política de la participación activa de su ciudadanía del grado a que representa la "voluntad general" (Definición de Nacionalismo Cívico, s.f).

Nacionalismo étnico (o cultural)

Define la nación en términos de etnicidad, lo cual siempre incluye algunos elementos descendientes de las generaciones previas. También incluye ideas de una conexión cultural entre los miembros de la nación y sus antepasados (tradiciones) (Smith, 2000).

El Estado deriva la legitimidad política de su estatus como hogar del grupo étnico, y de su función de protección del grupo nacional y la facilitación de una vida social y cultural para el grupo (Bugarski, 1997).

Nacionalismo de izquierda o popular

Forma de nacionalismo basada en la justicia social, la soberanía popular, la nacionalismo económico y la autodeterminación nacional (entendida como soberanía política nacional). El nacionalismo de izquierda agrupa a diversas corrientes que tuvieron en común una base de nacionalismo, con una orientación progresista, reformista o revolucionaria (en algunos casos se expresó de forma autoritaria o bajo regímenes militares). Debido a su apego a la noción del interés general de la nación o la comunidad popular, se le suele relacionar con ideales, socialistas, razón por la cual algunas expresiones políticas suelen considerarse "nacionalismo social" o "socialismo nacional" (Definición de Nacionalismo de Izquierda o Popular, s.f).

Nacionalismo religioso

Es la forma de nacionalismo según la que el Estado deriva su legitimidad política en consecuencia de una religión común. Sin embargo, buena parte de las formas de nacionalismo étnico son también en gran medida formas de nacionalismo religioso. El nacionalismo religioso es generalmente visto como una forma de nacionalismo étnico (Definición de Nacionalismo religioso, s.f).

Es por eso que a partir de la creación de las naciones podemos hablar de la formación de una identidad nacional y como ésta la podemos fomentar o reafirmar por medio de las tradiciones de un lugar en específico.

1.4 ¿Qué son las tradiciones?

Tradición es cada uno de aquellos acuerdos que una comunidad considera dignos de constituirse como una parte integral de sus usos y costumbres. La tradición suele versar genéricamente sobre el conocimiento y también sobre principios o fundamentos socio-culturales selectos, que por considerarlos especialmente valiosos o acertados se pretende se extiendan al común, así unas generaciones los transmitirán a las siguientes a fin de que se conserven y perduren, se consoliden. También se llama tradición a los patrones que pueden formar idiosincrasias, como las tradiciones: egipcia, griega, romana, etc. El cambio social altera el conjunto de elementos que forman parte de la tradición (Definición de Tradición, s.f).

Tradición es cada una de aquellas pautas de convivencia que una comunidad (Mead, 1990) en la cual también se emplea la locución, tradición popular para aludir los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad, en especial a aquellos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura y el folclore o la sabiduría popular.

Cuando entramos en el tema de tradiciones para poder definir si a partir de estas podemos generar un sentido de identidad nacional es algo un poco difícil, por el hecho de que cada región se mueve de una manera diferente.

Ha grandes rasgos México es un estado multicultural, pero no dejamos de lado las tradiciones que nos identifican como Mexicanos, esto quiere decir que independientemente de la región en la cual vivamos, existen festividades que se han repetido generación tras generación, mismas que han sido reproducidas de nuestros por los abuelos de nuestros abuelos hasta llegar a la actualidad y que no dejan de pasar de moda, generando una identidad nacional en México, identidad que no podemos separar de nuestra vida cotidiana y de fechas importantes para nuestra sociedad.

La cultura mexicana y sus múltiples manifestaciones se expresan en tradiciones que son ejemplo de la riqueza histórica de una nación nacida del encuentro de dos mundos: el europeo y el indígena.

Cuando se tiene la oportunidad de vivir el ambiente de las festividades mexicanas, nos encontramos con un panorama lleno de significados en donde es posible ver y descubrir la esencia de México y su rico pasado que se niega a morir.

Lo que permite que el sentimiento de mexicanidad alrededor del mundo se siga manteniendo vivo y que nos reconozcan como una sociedad con una gran riqueza cultural.

Podemos mencionar como tradiciones importantes de identidad nacional para este país, las siguientes festividades:

Día de Reyes

Se celebra el 6 de enero. Una de las principales tradiciones es comer la rosca de reyes, un pan elaborado con frutas cristalizadas que es compartido durante la cena. Quien resulte premiado con uno de los muñequitos que están ocultos dentro de la rosca se compromete a regalar tamales a todos los que compartieron la rosca en la celebración del Día de la Candelaria.

Día de la Candelaria

El Día de la Virgen de la Candelaria es una celebración enmarcada por la preparación de atole y tamales. También se tiene como tradición vestir al “niño dios” que se colocó en Belén o Nacimiento durante la Navidad para llevarlo a bendecir a las iglesias. Uno de los lugares con más arraigo a esta celebración es el pueblo veracruzano de Tlacotalpan.

Aniversario de la Independencia de México

Es una de las fiestas más esperadas en el año. Se realiza los días 15 y 16 de septiembre. La noche del 15 de septiembre, el presidente de la república emula desde Palacio Nacional el “Grito de Dolores”, nombre con el que se le conoce al llamado que hizo desde la parroquia de Dolores el cura Miguel Hidalgo llamando a la rebelión que marcó el inicio del movimiento independentista. Al

día siguiente se lleva a cabo un desfile militar por las principales calles del Centro Histórico de Ciudad de México.

La Guelaguetza

Es una de las festividades más coloridas de México y la máxima celebración del pueblo oaxaqueño que muestra al mundo su riqueza étnica y cultural. La gran fiesta consiste en la participación de los grupos étnicos de las 8 regiones del estado de Oaxaca, que ataviados con su vestimenta típica, ejecutan danzas folclóricas al ritmo de la música de viento. El escenario de la Guelaguetza se ubica en el cerro del Fortín a los alrededores de la ciudad de Oaxaca y es el primer lunes después del 16 de julio el que marca el inicio de esta tradición.

Carnavales de Veracruz y Mazatlán

Los veracruzanos tienen fama de llevar la música por dentro. Su carnaval es conocido como “el más alegre del mundo”, aquí te contagiarás del buen humor y del ambiente porteño amenizado con marimbas que te harán bailar toda la noche. Se realiza los nueve días previos al miércoles de ceniza.

El gran carnaval de Mazatlán sobrepasa un siglo de historia. Actualmente es uno de los más atractivos y concurridos del país. A ritmo de “tambora” los sinaloenses invitan a bailar a todo aquel que llega a la costa mazatleca en estas fechas. Se lleva a cabo 5 días antes del miércoles de ceniza.

Semana Santa

La Semana Santa en México es una buena oportunidad para los que gustan del turismo religioso. En ciudades coloniales como Querétaro, Oaxaca, Taxco y San Luis Potosí, se pueden presenciar ceremonias muy particulares que muestran rasgos de la herencia cultural española. Tal es el caso del Viacrucis y la Procesión del Silencio en la que se utilizan imágenes de arte sacro de gran valor histórico. La Semana Santa se celebra a finales del mes de marzo o principios del mes de abril.

Día de Muertos

Es una de las tradiciones más reconocidas de México en el mundo por el carácter festivo del mexicano ante la muerte. Se celebra a lo largo y ancho del país con manifestaciones culturales que varían en cada región. Entre los lugares preferidos para presenciar esta festividad se encuentran los pueblos de Pátzcuaro y Janitzio en Michoacán, así como Xochimilco, el pueblo de Mixquic en el Distrito Federal. El Día de Muertos se celebra el 1 y 2 de noviembre.

Posadas

Las Posadas se crearon desde los primeros evangelizadores: el fraile Agustino Diego Soria obtuvo del Papa Sixto V indulgencias para la realización de las nueve misas de aguinaldo en los días anteriores a la Navidad.

En el siglo XVIII, la celebración, aunque no dejó de realizarse en las iglesias, pasó a tomar más fuerza en los barrios y en las casas, y la música religiosa fue sustituida por el canto popular.

La Novena de Aguinaldos colombiana fue creada por fray Fernando de Jesús Larrea, nacido en Quito en 1700, ordenado en 1725 y luego predicador en Ecuador y Colombia. Fray Fernando la escribió por petición de la fundadora del Colegio de La Enseñanza en Bogotá, doña Clemencia de Jesús Caycedo Vélez. Muchos años después, la religiosa de La Enseñanza, la madre María Ignacia, la modificó.

Los frailes evangelizadores, para facilitar la enseñanza de la Santa Madre Iglesia Católica a los naturales, realizaron representaciones del peregrinar de San José y la Virgen María a su salida de Nazaret en camino a Belén para empadronarse en el censo ordenado por César Augusto y, posteriormente, el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Estas representaciones se conforman de nueve Posadas, que se inician el 16 de diciembre, y consisten en solicitar alojamiento en ese simbólico camino a Belén hasta el día 24 de diciembre, víspera del nacimiento de Jesús.

Durante este peregrinar se hacen notar las penurias por las que tuvieron que pasar hasta encontrar alojamiento en un establo de Belén (Definición de posadas, s.f).

Las posadas son una de las tradiciones mexicanas más populares, fiestas llenas de cantos y juegos donde se destacan las tradicionales piñatas, siendo la víspera de la Navidad, el marco que culmina con la temporada de festividades decembrinas.

El hablar de la identidad nacionalista en México, nos hace tomar en cuenta como las tradiciones tan generalizadas del país nos pueden ayudar a generarlo o de la misma manera dejarlo de lado por la falta de cultura histórica, arraigamiento y cohesión social, de la misma manera el nacionalismo mexicano se puede formar a partir de la situación cultural tradicional, en este caso tomaremos en cuenta como la cultura de las tradiciones hacen que aunque no exista una misma creencia religiosa, el mexicano toma o adapta ciertos estereotipos teológicos a la formación de un nacionalismo arraigado, así como también debería de tomar festividades cívicas a las cuales no se les pone el énfasis necesario para poder decir que en México se tiene una identidad nacional arraigada, en este trabajo presentaremos, cuatro festividades importantes dentro del territorio mexicano, y que deberían generar la identidad nacional dos serán de orden cívico y dos de orden secular.

Sabemos que los símbolos nacionales, forman una parte importante de la identidad nacional de cualquier país, y que son los símbolos representativos internacionales para cualquier ciudadano del mundo dependiendo su origen, de la misma manera, son estos mismos los que representan pues, la independencia y la soberanía de las naciones.

Tomaremos como ejemplo de orden cívico dos festejos importantes en México uno es el 15 de septiembre, día del inicio de la independencia de México, fecha en la cual vemos que el nacionalismo mexicano se encuentra en su máxima expresión, pero la identidad nacional no siempre se muestra de la misma manera, aunque es posible que se vea que la identidad mexicana se representa en las banderas ondeando en las casas, en las calles y hasta en los

rostros pintados de la ciudadanía, esto no quiere decir que forzosamente todos tengan una identidad nacional arraigada, simplemente se maneja el festejo del inicio de nuestra independencia como una nación libre y soberana.

En cambio, si nos ponemos a observar las festividades cívicas hay una, que en teoría debería ser sumamente representativa para nosotros los mexicanos, y que la verdad pasa como a un segundo término, porque no se le da la importancia que tendríamos que darle y lo dejamos pasar como si no existiera, ¿porque si tanto la vemos ondear los 15 de septiembre no se le da el lugar que debe de tener? Esta fecha es el día de la bandera (24 de febrero) fecha que solo se ve festejada en instituciones públicas y educativas, y debería de ser una fecha celebrada por todos los ciudadanos de este país, porque es una parte representativa de nuestro pueblo mexicano.

¿Es necesario generar una identidad nacional a partir de las tradiciones seculares?

Cuando hablemos de tradiciones seculares, entramos en un terreno difícil de tocar, dado a que México es un país con diferencia de culto religioso, que quiere decir esto, que aunque la mayoría de los mexicanos somos católicos, también existen diferentes religiones, que aunque son minorías existen y hace que nuestro país independientemente que sea un territorio mayoritariamente cristiano, no deja de lado a las religiones que son minorías para generar una identidad a partir de las mismas.

Es importante mencionar como la identidad de una sociedad inicia a partir de sus tradiciones, por el simple hecho de que las tradiciones son acciones que se van transmitiendo de generación en generación y eso permita que sigan vigentes hasta nuestra actualidad, por ejemplo.

En este trabajo de investigación como ya fue mencionado con anterioridad, vamos a tomar en cuenta dos fechas seculares importantes para la mayoría de los mexicanos, estas son:

1. Semana Santa
2. Día de muertos

La Semana Santa se celebra en México desde el siglo XVI con distintos acontecimientos religiosos.

En ciudades como Morelia, Taxco, San Luis Potosí y Querétaro, se lleva a cabo una de las manifestaciones católicas más impactantes y solemnes de la Semana Santa: la Procesión del Silencio, cuyo origen tuvo lugar en España durante el siglo XIII.

Actualmente, la procesión recorre las principales calles de estas ciudades coloniales cada Viernes Santo. En ella participan las cofradías de los barrios transportando imágenes religiosas en un recorrido silencioso que hace alusión al duelo de la Virgen María por la muerte de Jesús, mientras miles de creyentes contemplan respetuosamente el paso del cortejo.

Es bueno resaltar que en México, la Semana Santa y sus tradiciones van más allá de las procesiones y el papel de china de color morado (emblemático de la Iglesia católica durante estas fechas) que adorna los altares colocados en gran cantidad de casas y calles.

Prueba de ello, es que en las comunidades indígenas aún prevalece la costumbre de las peregrinaciones, la música, la danza y demás expresiones de un espacio culturalmente construido por ellas.

Aún cuando la modernidad ha originado que algunos ritos hayan cedido a otras costumbres, la cosmovisión y la mitología de los indígenas influyen en su vida cotidiana, al extremo que dichas visiones ancestrales han marcado sus propios territorios de desarrollo.

En defensa de esas tradiciones, por ejemplo, de las zonas urbanas se puede mencionar que desde 1929, el Museo de El Carmen ha persistido en su afán por colocar, año tras año, un altar para la Virgen de los Dolores el viernes previo a la celebración de Semana Santa.

El montaje de los altares de Dolores es una tradición que se ha ido perdiendo; hace 20 años ya era rarísimo verlos, cuando en San Ángel fue una costumbre arraigada. El paso del tiempo y el ritmo de la vida moderna han hecho que olvidemos estas tradiciones iniciadas en la Colonia y en las que por el sincretismo cultural podemos identificar remanentes prehispánicos.

Siete puñales en el corazón y una corona de espinas, que contrasta con un rostro de dolor, son algunos de los elementos característicos de la Virgen de los Dolores al vivir en carne propia el sufrimiento de la Pasión de su hijo Jesús. Esta devoción en México inició durante la Colonia con la instalación de un altar en casas e iglesias el sexto viernes de Cuaresma que antecede a la Semana Santa.

Entre todos los grupos indígenas de México, que son alrededor de 60, los yaquis y los mayos del centro y sur del estado de Sonora son los únicos que celebran toda la Cuaresma, comenzando así sus rituales desde el Miércoles de Ceniza hasta la Pascua de Resurrección, lo cual le convierte en una de las celebraciones más vigentes entre las etnias del país. Tan sólo en la comunidad de El Júpare, en Huatabampo con dos mil habitantes, cerca de 500 hombres que representan a fariseos o enemigos de Cristo y participan en estos ritos católicos.

La manera en la cual se vive la Semana Santa en México es muy representativa aunque al pasar de los años también se ha ido perdiendo como por ejemplo el tradicional altar a la virgen de dolores (Melucci, 1991).

El montaje de los altares de Dolores es una tradición que se ha ido perdiendo; “hace 20 años ya era rarísimo verlos, cuando en San Ángel fue una costumbre arraigada. El paso del tiempo y el ritmo de la vida moderna han hecho que olvidemos estas tradiciones iniciadas en la Colonia y en las que por el sincretismo cultural podemos identificar remanentes prehispánicos”, señaló Alfredo Marín, director del Museo de El Carmen.

Por eso, es importante que en recintos culturales como el Museo de El Carmen se mantenga viva esta tradición iniciada en México durante la Colonia; comenta que San Ángel es un lugar rico en patrimonio cultural intangible expresado en actividades que llevan años de celebrarse, como la Feria de las Flores, originada como una fiesta para la Virgen del Carmen, por lo que la vocación del recinto museográfico también está orientada a conservar ese tipo de expresiones.

En este museo adscrito al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH-CONACULTA), la instalación del Altar de Dolores implica la solicitud en préstamo a la iglesia del Carmen, de una imagen en madera tallada y policromada del siglo XVIII que representa a la Virgen Dolorosa, “se trata de una talla muy bella en cuyos brazos lleva un corazón de plata atravesado con una daga. Cada año esta escultura es revisada por personal especializado del INAH, que hace un dictamen de su estado de conservación con la finalidad de mantenerla en perfectas condiciones”.

Este año por primera vez, destacó el también restaurador, el altar fue colocado en la Capilla Doméstica —ubicada en la planta alta del museo—, donde se encuentra el único altar original dorado que sobrevivió del Ex Colegio de San Ángel Mártir, edificado por la orden de los carmelitas descalzos.

Es un retablo de estilo barroco salomónico, con óleos de Francisco Martínez, cuenta con un relicario al centro y una escultura de Nuestra Señora del Carmen hecha en mayólica, que en estas fechas es sustituida por la Virgen Dolorosa.

El retablo fue colocado en la capilla durante el siglo XVIII y esculpido y dorado por el artista Francisco Martínez, célebre por decorar los retablos de Jerónimo de Balbás, en la Catedral Metropolitana. También creó las dos pinturas superiores del retablo: La visión de Alberto y El éxtasis de Santa Teresa, Alfredo Marín recuerda que desde la Colonia, cuando se fundó el barrio de San Ángel en los alrededores del Ex Colegio de San Ángel Mártir, y que hoy es sede del Museo de El Carmen, el viernes previo a la celebración de Semana Santa, en las grandes casonas de gente adinerada se montaban sendos altares dedicados a la Virgen de los Dolores, en los que resaltaba la imagen sacra, acompañada de diversos elementos que recordaban su sufrimiento por la muerte de Cristo, se sembraba cebada, chíá, alpiste, trigo o amaranto, en pequeñas macetas u objetos de barro con forma de animales, para que las plantas recién nacidas formaran parte del altar. Según la simbología cristiana, estos germinados representan la Eucaristía instituida por Jesús en la Última Cena y el nacimiento de la fe al pie del Calvario.

En los altares también se colocaba agua teñida de colores en alusión a las lágrimas derramadas por la Virgen durante La Pasión de su hijo; naranjas agrias adornadas con banderitas doradas en representación del dolor, y flores en señal de alabanza.

La mesa se adornaba con grandes cirios colocados en ostentosos candeleros y lámparas de aceite que al encenderse iluminaban vivamente los colores del agua. El altar se colocaba ocho días antes del Viernes Santo con la idea de consolar a la Virgen por la muerte de Cristo. La figura principal de los altares es la Virgen de los Dolores cuyos atributos son un corazón con uno o siete puñales y los signos de la Pasión: la corona de espinas, los clavos, el martillo, la escalera, la bolsa con 30 monedas y los dados con los que soldados se jugaron la túnica de Cristo. Ya listos los altares, el Viernes de Dolores la gente acomodada abría los zaguanes de sus casas a todo el que quisiera visitar el altar, y en cada una de las mansiones se recibía a los creyentes con aguas frescas de diferentes sabores tradicionales: horchata, chía, limón, tamarindo, Jamaica, timbiriche y semilla de melón, que también simbolizaban las lágrimas de la Virgen Dolorosa.

La tradición del Altar de Dolores se remonta al siglo XVI, con el arribo de los primeros evangelizadores durante la Conquista, pero fue hasta el XVIII cuando aparecieron crónicas y relatos con alusiones concretas a la celebración. Es entonces cuando el culto por la Virgen Dolorosa llega a las casas, ya que originalmente sólo se colocaba en iglesias y conventos (Tavera, s.f).

La Semana Santa, para la mayoría de los mexicanos, marca la pauta moral y religiosa de sus vidas por todo lo que implica dicha festividad, desde la vigilia hasta el caminar en los diferentes poblados y ciudades donde se hace la representación del viacrucis de Jesucristo, pero así como los católicos celebramos esta fecha, muchas veces podemos observar que mucha gente que no profesa la religión católica la aprovecha para tomarse un respiro de sus vidas cotidianas y se toma como vacaciones y desde mi punto de vista es una tradición donde los mexicanos creamos una identidad nacional porque aunque no sean católicos, saben que en México Semana Santa es sinónimo de

vacaciones y a eso yo le llamo identidad nacional sin importar la religión que profese cualquier ciudadano.

Por otra parte es identidad del mexicano celebrar Día de Muertos (1 de noviembre) festividad en la cual el sentimiento mexicano se hace presente en las calles, casas, escuelas, oficinas, centros comerciales, etc. Aunque es importante decir que aunque la fecha no es la misma, en México se ha adoptado mucho una festividad de nuestro país vecino Estados Unidos, al cual llamamos Halloween, el cual genera en los niños, no una confusión pero si la pérdida de la identidad nacional y la cual puede llegar a ser un motivo de pérdida de la misma al pasar de los años, porque en ves de tomar nuestras tradiciones como algo fundamental para la creación de esta, permitimos que la influencia extranjera marque una gran pauta en la cultura de nuestro pueblo

CAPITULO II

15 DE SEPTIEMBRE, 24 DE FEBRERO, 2 DE NOVIEMBRE Y SEMANA SANTA

2.1 ¿Cómo la política marca los movimientos sociales

Para entender de una mejor manera como la política marca los movimientos sociales dentro del territorio nacional es básico entender que es un movimiento social, siendo este aquel que nace por medio de un grupo no formal de personas u organizaciones sociales dedicado a cuestiones político-sociales que buscan primordialmente un cambio social, partiendo desde un punto de vista netamente individualista de inicio para poder transformarlo en un cambio generalizado.

Cuando empezó a utilizarse a principios del siglo XIX, el concepto de movimiento social estaba ligado a un tipo de cambio social particular (revolucionario) y a un fin específico (la instauración de un régimen socialista o comunista), así como a una identidad en concreto (identidad de clase) y a un grupo social en particular (la clase obrera) (Tavera, s.f) Así el mismo término engloba movimientos que se sitúan en muy diferentes contextos, en objetivos que se encuentran en esferas tan distintas como la cultural, social, política, económica o personal, y cuya composición incluye a clases, sectores, como obreros, campesinos, mujeres, estudiantes, vecinos y grupos étnicos (Charles & Lesley, s.f). En su conceptualización más general, los movimientos sociales son definidos como “una forma de acción colectiva no efímera, en la cual un grupo más o menos organizado recurre a acciones extra institucionales a fin de promover o impedir ciertos cambios (Charles & Lesley, s.f).

El movimiento social fue resultado de la síntesis innovadora y trascendental de 3 elementos:

1. Campaña, el esfuerzo público por trasladar a las autoridades pertinentes las exigencias colectivas.

2. Repertorio, creaciones de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, manifestaciones, declaraciones a y en los medios públicos, propaganda.

3. Demostraciones de Valor: conducta sobria, atuendo cuidado; Unidad: insignias idénticas, pancartas; Número: recuento de asistentes, firma de peticiones; y Compromiso: desafiar al mal tiempo, participación visible (WUNC). Lo que constituye el movimiento social no son las actuaciones en solitario de los contendientes sino la interacción entre estos tres elementos (Charles & Lesley, s.f).

Los movimientos sociales rara vez confluyen en un partido político; su labor se basa en presionar al poder político mediante reivindicaciones concretas o en crear alternativas. Estas alternativas o reivindicaciones se convierten en su principal identidad, por lo que pueden tener diferentes maneras de acción, creación y finalidad.

Tratando de luchar en contra de los intereses de los grupos de poder mejor conocidos como partidos políticos, que por lo general van en contra de los intereses del pueblo mismo, ya que estos toman decisiones que van totalmente en contra del discurso, tomando decisiones equivocadas para el desarrollo de sus países, con un discurso encaminado al desarrollo del país, que en muchas ocasiones no tiene nada que favorezca a las intenciones del pueblo, dichas acciones muchas veces son malinterpretadas o bien aceptadas en la sociedad del territorio nacional, es por ello que la mayoría de las veces podemos encontrar grupos de opositores, que van en contra de dichas acciones tomadas por los representantes políticos que ni siquiera fueron elegidos por el mismo pueblo al que representan y también existe el grupo que favorece y aplaude de una manera desmedida las acciones que dichos representantes han votado en favor del pueblo.

Es por ello que los movimientos sociales en México han sido creados como una manera de generación de capital político o como mero distractor de masas.

De la misma manera en este capítulo tomaremos en cuenta como un movimiento social y a la vez convertido en una tradición primordial el movimiento independentista y 3 fechas más que pueden ayudarnos a medir si es posible que por medio de estas mismas se puede generar identidad nacional

viéndolo desde un punto de vista histórico, político y aplicándolo al ámbito social.

El movimiento de inicio de independencia conlleva acontecimientos históricos en los cuales tenemos que definir si este mismo fue el precedente para generar el comienzo de un sentimiento social de arraigamiento patriótico a una nación en vísperas de surgimiento.

2.2. 15 DE SEPTIEMBRE (MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA)

La Independencia de México fue la consecuencia de un proceso político y social resuelto por la vía de las armas, que puso fin al dominio español en los territorios de Nueva España. La guerra por la independencia mexicana tuvo su antecedente en la invasión de Francia a España en 1808 y se extendió desde el Grito de Dolores, el 16 de septiembre de 1810, hasta la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México, el 27 de septiembre de 1821.

El movimiento independentista mexicano tiene como marco la Ilustración y las revoluciones liberales de la última parte del siglo XVIII. Por esa época la élite ilustrada comenzaba a reflexionar acerca de las relaciones de España con sus colonias. Los cambios en la estructura social y política derivados de las reformas borbónicas, a los que se sumó una profunda crisis económica en Nueva España, también generaron un malestar entre algunos segmentos de la población.

La ocupación francesa de la metrópoli en 1808 desencadenó en Nueva España una crisis política que desembocó en el movimiento armado. En ese año, el rey Carlos IV y Fernando VII abdicaron sucesivamente en favor de Napoleón Bonaparte, que dejó la corona de España a su hermano José Bonaparte. Como respuesta, el ayuntamiento de México —con apoyo del virrey José de Iturrigaray— reclamó la soberanía en ausencia del rey legítimo; la reacción condujo a un golpe de Estado contra el virrey y llevó a la cárcel a los cabecillas del movimiento.

A pesar de la derrota de los criollos en la Ciudad de México en 1808, en otras ciudades de Nueva España se reunieron pequeños grupos de conjurados que pretendieron seguir los pasos del ayuntamiento de México. Tal fue el caso de la conjura de Valladolid, descubierta en 1809 y cuyos participantes fueron puestos

en prisión. En 1810, los conspiradores de Querétaro estuvieron a punto de correr la misma suerte pero, al verse descubiertos, optaron por tomar las armas el 16 de septiembre en compañía de los habitantes indígenas y campesinos del pueblo de Dolores (Guanajuato), convocados por el cura Miguel Hidalgo y Costilla.

A partir de 1810, el movimiento independentista pasó por varias etapas, pues los sucesivos líderes fueron puestos en prisión o ejecutados por las fuerzas leales a España. Al principio se reivindicaba la soberanía de Fernando VII sobre España y sus colonias, pero los líderes asumieron después posturas más radicales, incluyendo cuestiones de orden social como la abolición de la esclavitud. José María Morelos y Pavón convocó a las provincias independentistas a conformar el Congreso de Anáhuac, que dotó al movimiento insurgente de un marco legal propio. Tras la derrota de Morelos, el movimiento se redujo a una guerra de guerrillas. Hacia 1820, sólo quedaban algunos núcleos rebeldes, sobre todo en la sierra Madre del Sur y en Veracruz.

La rehabilitación de la Constitución de Cádiz en 1820 alentó el cambio de postura de las élites novohispanas, que hasta ahí habían respaldado el dominio español. Al ver afectados sus intereses, los criollos monarquistas decidieron apoyar la independencia de Nueva España, para lo cual buscaron aliarse con la resistencia insurgente. Agustín de Iturbide dirigió el brazo militar de los conspiradores, y a principios de 1821 pudo encontrarse con Vicente Guerrero. Ambos proclamaron el Plan de Iguala, que convocó a la unión de todas las facciones insurgentes y contó con el apoyo de la aristocracia y el clero de Nueva España. Finalmente, la independencia de México se consumó el 27 de septiembre de 1821.

Tras esto, Nueva España se convirtió en el Imperio Mexicano, una efímera monarquía católica que dio paso a una república federal en 1823, entre conflictos internos y la separación de América Central.

Después de algunos intentos de reconquista, incluyendo la expedición de Isidro Barradas en 1829, España reconoció la independencia de México en 1836, tras el fallecimiento del monarca Fernando VII.

El movimiento independentista en México surgió por el precedente de la insuficiencia y problemática de la nueva España en el aspecto económico,

político y social, lo cual generó el inicio de una identidad nacional por el surgimiento de una nación en vísperas de surgimiento (Movimiento de independencias de México, s.f).

La etapa de inicio de la Guerra de Independencia de México corresponde al levantamiento popular encabezado por Miguel Hidalgo y Costilla. Descubiertos por los españoles, los conspiradores de Querétaro no tuvieron otra alternativa que ir a las armas en una fecha anticipada a la que planeada originalmente. Los miembros de la conspiración se hallaban sin una base de apoyo en ese momento, por lo que Hidalgo tuvo que convocar al pueblo de Dolores a sublevarse en contra de las autoridades españolas el 16 de septiembre de 1810. Los insurgentes avanzaron rápidamente hacia las principales ciudades del Bajío y luego hacia la capital de Nueva España, pero en las inmediaciones de la Ciudad de México retrocedieron por orden de Hidalgo. Los siguientes encuentros entre los insurgentes y el ejército español llamado realista fueron casi todos ganados por estos últimos (Inicio de independencia, s.f).

COMPOSICIÓN SOCIAL DEL MOVIMIENTO

El movimiento insurgente fue respaldado por las clases bajas, especialmente campesinos. Los hombres se juntaban en grandes turbas armados con hondas, flechas, lanzas, palos y piedras. Se reunían espontánea y transitoriamente con los jefes insurgentes para oponerse al ejército virreinal y ocasionalmente surgía un líder entre ellos. En las batallas llegaron a participar comanches y lipanes,³³ al igual que los esclavos negros. Solamente los esclavos de algunas haciendas siguieron fieles a sus amos. Aquellos que poseían caballos, generalmente miembros de las castas, arengaban a los indígenas labradores para unirse al movimiento un poco mejor armados. Casi la totalidad de las fuerzas bajo el mando de Ignacio López Rayón eran indios flecheros de El Bajío, las de José María Morelos estaban compuestas por negros y mulatos del sur que eran peones de haciendas, algunas veces soldados del ejército virreinal que habían sido vencidos y miles de campesinos apenas armados los cuales eran de gran ayuda en los trances difíciles. A medida que avanzó el movimiento, la clase media de las ciudades comenzó a simpatizar con los insurgentes; las ideas de la revolución se fueron propagando en el ambiente urbano entre los letrados

(Zarate, 1880) “destacando, entre otros, Joaquín Fernández de Lizardi y Carlos María de Bustamante en México, así como fray Servando Teresa de Mier en Londres” (Villoro, 2009).

Después de años de luchas constantes y firmas de acuerdos, pactos y planes que se rompieron, por fin el 27 de septiembre de 1827 es declarada la independencia de México.

Cuando leemos la composición social, podemos observar que este movimiento principalmente fue respaldado por las clases bajas, clases que independientemente de que su situación social fuera precaria, sentían un mayor arraigamiento nacional, aunque en ese momento, México como nación estaba por surgir y del cual tenemos que tomar como ejemplo para que a partir de ahí nuestra sociedad actual tome un ejemplo de lo que es la identidad nacional y poder así reproducirla con nuestros hijos y así transmitirlo a nuestras futuras generaciones.

Derivado de este movimiento independentista, que como ya se explicó fue declarada el 16 de septiembre de 1810 y la cual fue consumada el 27 de septiembre de 1821, un elemento básico para el reconocimiento de nuestra nación fue transformándose con el pasar de los años hasta llegar a lo que hoy conocemos como la bandera de nacional.

2.3 24 DE FEBRERO (DIA DE LA BANDERA)



El día de la bandera es un día festivo relacionado con la bandera ya sea un día designado para izar la bandera de un país o un día reservado para celebrar un acontecimiento histórico como la adopción de una nación a su bandera. Los días de la bandera suelen ser codificados en los estatutos, sin embargo, en algunos países un decreto del jefe del Estado también puede ordenar un día de la bandera.

Podemos mencionar que la bandera es uno de los símbolos importantes de reconocimiento e identidad de la ciudadanía de un país, ya que a partir de ella se enmarca el reconocimiento internacional, siendo el elemento de representatividad simbólica que tiene cualquier individuo en el mundo.



En México es importante enmarcar que el día de la bandera se celebra el 24 de febrero, festividad que desde mi punto de vista pone en el tela de juicio si es funcional como elemento generador de identidad nacional en nuestro país, por el simple hecho de que no se le da el respaldo necesario a nivel social, olvidándonos de esta fecha que en lo particular es una actividad cívica que debería generarnos identidad nacionalista.

La bandera de Los Estados Unidos Mexicanos fue adoptada desde el 16 de septiembre de 1968, está segmentada en tres partes iguales cada una de un color distinto (verde, blanco y rojo) y con el escudo de armas de México en el centro de la franja blanca. Es uno de los símbolos patrios más significativos de nuestra nación (Villoro, 2009).

La bandera mexicana ha pasado por diferentes procesos y ha evolucionado para llegar a ser el símbolo patrio que hoy conocemos.

Evolución de la Bandera de México		
Años	Bandera Nacional	Información
1815		Bandera Nacional de Guerra de México como fue dada en el decreto del 14 de julio de 1815 por el <i>Supremo Gobierno Mexicano</i> .
1821 a 1823		Primera Bandera Nacional. Utilizada durante el Primer Imperio Mexicano de Agustín de Iturbide, según Orden de la Soberana Junta Provisional Gubernativa del 2 de noviembre de 1821, que establece «que el pabellón nacional y banderas del ejército deberán ser tricolores, adoptándose los colores verde, blanco y encarnado en franjas verticales, y dibujándose en la blanca una águila coronada», nótese que el escudo no lleva una serpiente ni una corona de ramas de laureles

		u olivas (Villoro, 2009).
1823 a 1864		Segunda Bandera Nacional. Utilizada a partir del establecimiento de la Primera República Federal, al pabellón y la bandera no se modifican, solamente el Escudo de Armas, quitándole la corona al águila y poniéndole laureles y olivos para representar la República (Dublan & Lozano, s.f).
1864 a 1867		Bandera de la Casa Imperial, en forma oficial se adoptó la misma bandera que la del primer imperio, siendo la mostrada la que se usaba en los ceremoniales donde estaban presentes los emperadores. En vigor durante el Segundo Imperio Mexicano de Maximiliano I y solamente en los territorios que controlaban (Biografía de Benito Juárez, s.f).
1867 a 1881		Segunda Bandera Nacional (restaurada). Sin haber sido suprimida su vigencia acompañando al presidente Benito Juárez, y una vez restablecida la República, continuó en vigor hasta 1934. Sin embargo hubo cambios en el Escudo de Armas en 1881 (Znamierowski, 2002)
1881 a 1899		El presidente Porfirio Díaz hizo cambios al Escudo de Armas.
1899 a 1917		Nuevo cambio de Díaz al Escudo de Armas. En este cambio se define por primera vez la proporción de la bandera.
1917 a 1934		El presidente Venustiano Carranza, con el fin de romper con el régimen de Díaz, realiza cambios al Escudo Nacional, poniendo el

		águila de perfil, con la intención de homogeneizar su uso en la República.
1934 a 1968		Se establece la primera legislación para los Símbolos Patrios. Se renueva el Escudo Nacional con base al diseño de Jorge Enciso.
1968 a la Fecha		Cuarta Bandera Nacional. Adoptada el 16 de septiembre de 1968, por el presidente Gustavo Díaz Ordaz. El Escudo Nacional fue diseñado por Francisco Eppens Helguera.

La **Bandera de México** consiste en un rectángulo dividido en tres franjas verticales de igual proporción, de colores verde, blanco y rojo (izquierda a derecha) ordenados a partir del asta.



Los colores de la bandera se originaron de los de la bandera del Ejército de las Tres Garantías o «Trigarante», en 1821. Originalmente el significado de los colores fueron los siguientes: (Dublan & Lozano, s.f).

- **Blanco:** Religión (La fe católica)
- **Rojo:** Unión (entre europeos y americanos)
- **Verde:** Independencia (Independencia de España)

El significado fue cambiado debido a la secularización del país, liderada por el entonces presidente de México, Benito Juárez. El significado atribuido en esa época fue:

- **Verde:** Esperanza.

- **Blanco:** Unidad.
- **Rojo:** La sangre de los héroes nacionales.

Como el artículo 3 de la *Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales* no da un simbolismo oficial de los colores, se les pueden dar otros significados. Algunos grupos han usado los colores patrios como parte de sus símbolos o logotipos. Aunque esto también ha sido punto de conflicto porque se han ocupado para hacer uso de ellos en partidos políticos y escudos estatales de nuestro país.

2.3 Como crea el Estado Mexicano la identidad nacional.

Después del movimiento independentista de México el Estado tuvo que generar un movimiento social de arraigamiento o sentimiento de pertenencia hacia dentro del territorio nacional, sentimiento que tuvo que ser primero generado y después concientizado en la sociedad mexicana ¿y de qué manera tuvo que crearse? Desde mi punto de vista tuvo que empezar desde la creación de símbolos patrios y después instituciones que crearan una confianza en la misma gente que al haber salido lastimada de una opresión de años y de una guerra de liberación en la cual se derramó sangre pero se ganó la libertad, la sociedad de esa época se sentía de una u otra manera libre de hacer, moverse y sentirse dueña del lugar en el cual se encontraba , dichos símbolos que ayudarían entonces a iniciar una identificación generalizada después del movimiento. Para poder llegar al punto donde nos encontramos ahora, la sociedad tuvo que ceder mucho de lo que al día de hoy nos hace sentirnos mexicanos, pero también hubo una parte que nunca se olvidó y a la fecha entendemos y el estado tuvo que aceptar y tomar dentro de su constitución los usos y costumbres de la época, usos que al día de hoy aunque han tenido variantes dependiendo las regiones en las cuales se dividió el territorio mexicano no han dejado atrás la esencia básica de la misma “La religión” y aceptar que el multiculturalismo en México es parte de la identidad con la cual hoy se nos reconoce en el mundo, aunque es de reconocer que al existir multiculturalidad en nuestro país el numero ha disminuido, pero sigue siendo la religión número uno dentro del territorio nacional y con ella va e irá de la mano por muchos años más diferentes festividades o tradiciones que esperemos no se queden en el olvido en futuras generaciones, es por ello que trataré enmarcar dos festividades religiosas que denotan identidad dentro del territorio nacional y que son no festividades únicas de los mexicanos, pero si tradiciones que llegaron para quedarse y que se siguen de una manera ferviente y que se transmiten de generación en generación.

2.4 SEMANA SANTA

La Semana Santa en México tiene un valor significativo en el arraigamiento de la identidad nacional, ya que según estadísticas del Instituto Nacional de Geografía e Historia (INEGI) 92,924,489 mexicanos profesan la religión católica, esto quiere decir que la identidad nacional con respecto a la religiosidad de nuestra sociedad está por la media superior de las demás religiones, generando cierto punto de identidad principalmente religiosa, pero que marca una pauta para sentirse identificado como mexicano.

La Semana Santa es la conmemoración anual cristiana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. Por ello, es un período de intensa actividad litúrgica dentro de las diversas confesiones cristianas. Da comienzo el Domingo de Ramos y finaliza el Domingo de Resurrección, aunque su celebración suele iniciarse en varios lugares el viernes anterior (Viernes de Dolores) y se considera parte de la misma el Domingo de Resurrección. La fecha de la celebración es variable (entre marzo y abril según el año) ya que depende del calendario lunar. La Semana Santa va precedida por la Cuaresma, que finaliza en la Semana de Pasión donde se celebra la eucaristía en el Jueves Santo, se conmemora la Crucifixión de Jesús el Viernes Santo y la Resurrección en la Vigilia Pascual durante la noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección.

Durante la Semana Santa tienen lugar numerosas muestras de religiosidad popular a lo largo de todo el mundo destacando las procesiones y las representaciones de la Pasión de Cristo

Los días más representativos de esta fecha es el triduo pascual:

- Jueves Santo, desde la Misa de la Cena, en la que se recuerdan la Última cena de Jesús, la institución de la Eucaristía y del Orden Sacerdotal, y el mandamiento del amor.
- Viernes Santo, día de meditación sobre la pasión de Jesús, con la Celebración de la Pasión, que no incluye la Eucaristía.
- Sábado Santo, sin celebraciones litúrgicas en recuerdo de la muerte de Jesús, hasta la celebración de la Vigilia Pascual ya por la noche o madrugada del domingo, en la que se conmemora con solemnidad la resurrección de Jesús, y que es el acto litúrgico católico más destacado.

Cuando hablamos de la celebración de la pascua, es importante tomar en cuenta que no nada más existe esta, sino que también existe la pascua judía y

es por ello que es en el Concilio de Nicea I (en el año 325) donde se llega finalmente a una solución para este asunto. En él se estableció que la Pascua de Resurrección había de ser celebrada cumpliendo unas determinadas normas:

- Que la Pascua se celebrase en domingo.
- Que no coincidiese nunca con la Pascua judía, que se celebraba independientemente del día de la semana. (De esta manera se evitarían paralelismos o confusiones entre ambas religiones).
- Que los cristianos no celebrasen nunca la Pascua dos veces en el mismo año. Esto tiene su explicación porque el año nuevo empezaba en el equinoccio primaveral, por lo que se prohibía la celebración de la Pascua antes del equinoccio real (antes de la entrada del Sol en Aries).

No obstante, siguió habiendo diferencias entre la Iglesia de Roma y la Iglesia de Alejandría, si bien el Concilio de Nicea dio la razón a los alejandrinos, estableciéndose la costumbre de que la fecha de la Pascua se calculaba en Alejandría, que lo comunicaba a Roma, la cual difundía el cálculo al resto de la cristiandad.

Finalmente, Dionisio el Exiguo (en el año 525), desde Roma convenció de las bondades del cálculo alejandrino, unificándose al fin el cálculo de la pascua cristiana.

La Pascua de Resurrección es el domingo inmediatamente posterior a la primera Luna llena tras el equinoccio de marzo y se debe calcular empleando la Luna llena astronómica. Por ello puede ocurrir no antes del 22 de marzo y el 25 de abril como muy tarde.

2.5 DIA DE MUERTOS

Hablar de Día de Muertos es remontarnos a los inicios prehispánicos de la sociedad mexicana, ya que la costumbre actual se origina al recuerdo de nuestros difuntos levantando altares para el deleite de los mismos, con una gran cantidad de sabores, aromas, música, luces etc. Que tienen como fin encaminar el alma del difunto, sin dejar que pase al olvido trayéndolo al corazón y mitigando el dolor de la sociedad creyente de esta tradición.

Las festividades que se realizaban en la época precolombina a los muertos generan que esta tradición fuese más arraigada, pero de manera diferente a la actualidad se entendía como la trascendencia del alma a otro lugar y aunque físicamente ya no se encontraba con ellos, seguían siendo parte de la comunidad o del calpulli, invocándolos para actos importantes para la comunidad, como por ejemplo, la siembra, la cacería, la guerra y se convocaban también para actos sociales como nacimientos, matrimonios, etc. Participando así de manera activa en la comunidad o en la vida de los grupos.

La primer festividad o ritual realizado que precede a esta fecha son las **exequias**, ritual que tiene como finalidad separar definitivamente al difunto de la comunidad de los vivos, encaminarlo hacia el lugar de los muertos (Mictlan) y realizar la liberación que debe sanar el cuerpo individual o colectivo de los dolientes.

- **El momento de la muerte y su divulgación**, manera en que los dolientes, por lo general ancianas, hacían el anuncio a la comunidad.
- **Corte del mechón de la corinilla**, Antes de amortajar el cuerpo cortaban un mechón de cabello el cual pondrían después en la urna con las cenizas y el mechón que habían cortado el día de su nacimiento. Con la creencia de que de esta manera se unía el cuerpo (sangre y hueso) con el tonalli tal como fue otorgado por los dioses desde el nacimiento hasta el día de su muerte.
- **Los presentes**: Obsequios los cuales tienden a reforzar la colectividad alcanzada por la muerte y específicamente la del difunto que necesita mas que nunca la energía ofertoria.
- **El entierro del cuerpo.**
- **El duelo**, durante los primeros cuatro días después de la partida del difunto, con depósito de ofrendas en el lugar del enterramiento.

Después de haber sido conquistados por los españoles esta tradición sufrió cambios drásticos en lo que concierne a sí misma, ya que se empezaron a mezclar la cultura de 2 mundos

“Cuando los españoles se instalan en México, después de la Conquista, las fiestas de Todos los Santos y de los Fieles difuntos están definitivamente integradas al calendario litúrgico. Se celebran entre españoles y como las demás ceremonias cristianas, se realizan pronto en las comunidades indígenas evangelizadas, bajo el control del clero español.

Desde los primeros momentos, el culto indígena a los muertos, ya prohibido por los frailes en su versión pagana, y las fiestas cristianas de difuntos, van a fundirse sincréticamente, generando poco a poco la típica fiesta mexicana de Muertos” (Johansson, 1998).

La articulación del festejo cristiano en fiesta de Todos los santos y día de Fieles difuntos coincidía curiosamente, aunque en fechas distintas, con dos fiestas indígenas de muertos: Miccaühuitontli "Fiesta de los muertos pequeños" y Huey Miccaühuitl "Fiesta de los muertos grandes". Este hecho propició sin duda una asimilación relativamente fácil de la ceremonia por los grupos indígenas que tenían así la posibilidad de recordar a sus difuntos sin ocultarse. La fiesta cristiana de muertos, en su modalidad nativa, no se dividió en fiesta de Todos los santos y fiesta de los Fieles difuntos sino en fiesta de los muertos pequeños el día primero, y fiesta de los grandes, el día 2 de noviembre.

Es así como podemos observar que Día de Muertos es una tradición netamente mexicana que genera identidad nacional, porque aunque esta haya sido mezclada con la cultura española podemos observar que se seguía realizando sin temor alguno y que se podía repetir año con año hasta nuestra actualidad.

CAPITULO III

DESCRIPCION DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN COMPARATIVA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

Cuando hacemos la comparativa del sentimiento de identidad nacional entre los mexicanos radicados en territorio nacional y los mexicanos radicados en estados unidos podemos darnos cuenta que la identidad nacional en el extranjero queda un poco debilitada, lógicamente esto depende de la adquisición de costumbres , tradiciones, lenguaje, acciones sociales, culturales y políticas con las cuales nuestros compatriotas están en contacto directo día con día, y esto mismo es lo que hace que el sentimiento de pertenencia sea en ocasiones más dado al lugar en el cual se encuentran al que se deberían de tener a su propio país, es por ello que la sociedad y el gobierno mexicano hace hasta lo imposible para que estos mexicanos radicados fuera de nuestro territorio nacional no pierdan el poco o mucho vinculo que deben tener con su tierra.

Pero qué pasa cuando el mismo gobierno o la misma sociedad los excluye de dichas tradiciones o festividades mexicanas se alejan de ellos, nuestro sentimiento de pertenencia se debilita y es ahí donde la sociedad juega un papel importante para que esto no sea motivo de pérdida de identidad nacional.

La incógnita es, ¿como hacer que los mexicanos radicados en el exterior no pierdan ese sentido de pertenencia?

Existe un factor fundamental que por lo que al día de hoy yo puedo observar y no es un tema de símbolos patrios ni de instituciones creadas que generan un pseudo desarrollo nacional, no, el vínculo que nos une con estos compatriotas es la situación religiosa, situación que podemos ver marcada en los diferentes estados de la unión americana donde radican mexicanos, observamos que estos mexicanos aún estando en lugares lejanos de sus lugares de origen siguen llevando acabo festividades propias de nuestra tierra, los festejos en los cuales se veneran a los santos patronos de la regiones de las cuales son y por ende ese es un factor que los hace seguir sintiéndose mexicanos en todo su

esplendor y de ahí parte que las tradiciones que se han manifestado en este trabajo tome su fuerza aún fuera de nuestro territorio nacional.

Las festividades cívicas de la misma manera se viven de una manera totalmente diferentes, porque no es lo mismo estar en territorio nacional y vivir una fiesta con todos los elementos básicos y endémicos de nuestras diferentes regiones, a vivir una fiesta con elementos nuevos y adaptados a las actividades y costumbres que de una u otra manera influyen dentro del sentimiento que estas mismas generan, como por ejemplo el vivir un 15 de septiembre en estados unidos es totalmente distinto, ya que el mexicano solo lo celebra en grupos o comunidades mexicanas, sí con el mismo sentimiento pero no con la misma algarabía que esto conlleva porque tomemos en cuenta que las actividades en ocasiones se alejan un poco del sentimiento nacional, a que me refiero con esto; el mexicano que celebra esta festividad muchas veces se comunica en el idioma ingles dejando atrás o de lado su identidad lingüística, ondeando banderas, y dando el grito en lugares destinados para la celebración de esta festividad, pero eso no quiere decir que por eso su sentimiento nacional siga intacto, en cambio en territorio nacional, aunque los grupos o movimientos sociales estén en contra o a favor de la situación política de nuestros gobernantes hace suyo el momento y en ocasiones hasta revive y maneja a flor de piel el sentimiento de pertenencia que tiene por su tierra, su gastronomía, su gente, su idioma, etc.

Como anteriormente lo mencione, el hecho de que un mexicano ondee una bandera no es sinónimo de identidad nacional pero es contradictorio que en situaciones cívicas, los mexicanos que se encuentran en territorio nacional no le dan la importancia y la solemnidad que se debe que podemos esperar de nuestros compatriotas radicados en el extranjero y volvemos al tema del 24 de febrero (día de la bandera)

Pero en cambio si observamos cómo se comporta la situación religiosa podemos observar que las cosas cambian, tocaremos el ejemplo del día de muertos, nuestros compatriotas montan las ofrendas a sus fieles difuntos con los mismos elementos que se ocupan en nuestro país y conociendo en muchas ocasiones el significado de una tradición que se ha mantenido viva desde la época prehispánica.

Y qué decir de la semana santa, aunque no es una tradición netamente mexicana, sino mundial dado a la presencia de miles de católicos esparcidos por el mundo, es bueno reconocer que el mexicano lo vive de una manera

distinta a los demás integrantes de esta religión, ya que las representaciones incluyen elementos adheridos a la cultura mexicana haciendo suya y acrecentando la fe que se le profesa a las imágenes o a la misma misa que se da en días mejor conocidos como días santos, es por ello que me atrevo a decir que al tratarse de una situación meramente religiosa la situación de identidad nacional se acrecenta, por el simple hecho de que dicha actividad hace renacer el sentimiento de que su identidad no se ha perdido y que aunque se encuentren en territorio ajeno se lleva una parte de la identidad que los vio nacer y crecer. Y que hasta donde estén la llevan con ellos porque fue una identidad sembrada en el interior y que muy pocas veces se pierde por completo.

En el supuesto de como las tradiciones influyen en el pensamiento del mexicano con respecto al país donde radican, es importante resaltar que las necesidades de la creación o la fomentación de la identidad es un tema un poco complicado de tratar, ya que las circunstancias raciales que se tienen en Estados Unidos de Norteamérica con respecto a las altas movilizaciones migratorias nos han puesto en un punto de quiebre dado a la discriminación que se tiene en contra de los mexicanos, poniendo en riesgo o tratando de ocultar sus usos y costumbres con el único motivo de proteger su integridad, siendo este un motivo desde mi punto de vista un factor importante que pone en riesgo la identidad nacional en territorio extranjero, pero peor aún porque no terminan siendo ni de aquí ni de allá.

¿Cómo entender la mexicanidad en el exterior?

La mexicanidad en el exterior puede llegar a contraponerse un poco al carácter nato del mexicano y es un tema un poco complicado de entender ya que el mexicano es un ser ensimismado, triste y sarcástico, pero a su vez tenemos un carácter que aunque jovial y abierto no dejamos de ser desconfiados de lo y los que nos rodean, somos desinhibidos cuando tenemos que serlo, pero cautelosos con quien tenemos que serlo, es por eso que el tratar de entender la mexicanidad en el exterior nos llevaría a un punto de controversia del cual nos costaría mucho trabajo abordar por que las mismas actitudes que nos han llevado a ser los más queridos también nos ha llevado a ser los más odiados, dado a la influencia tan amplia que se ha tenido en los lugares en los cuales nos encontramos, por ello es importante abordar este tema con la medida necesaria para no herir la susceptibilidad de quien estudia o trata de entender la mexicanidad como un movimiento social, que sigue avanzando y que seguirá

creciendo con el transcurrir de los años ya que al tener una identidad tan compleja dado a nuestro multiculturalismo nos hace ser tan cambiantes y acertar las modificaciones de nuestros hábitos, nuestras tradiciones y nuestras mismas acciones, ya sean sociales, culturales, políticas, económicas etc.

CAPITULO IV

GRAFICAS QUE DICTAMINAN EL GRADO DE NACIONALISMO QUE SE TIENE EN MÉXICO

La manera por la cual vamos a dictaminar el grado de nacionalismo que se tiene en México partió por medio de un proceso de encuestas que se le realizaron a personas que viven dentro del territorio nacional y a personas que viven en el extranjero en la cual se les realizan preguntas de tipo personal de que los hace sentirse mexicanos con esto logramos los siguientes estos resultados y de esta manera mediante graficas determiné su sentido de identidad nacional.

En las siguientes graficas podremos observar como el nacionalismo en México no están marcado como en otros países, dado a que el nacionalismo que se pudo haber fomentado o creado ha sido opacado en su mayoría por la situación política, económica y social que ha generado que las tradiciones en nuestro país disminuya considerablemente ya que el valor adquisitivo de las cosas se ha elevado de una manera considerable, motivo por el cual se hace cada vez más difícil fomentarlo, pero esto no quiere decir que de la mejor manera se siga transmitiendo de padres a hijos y en muchas ocasiones al revés.

4.1 FORMATO DE ENCUESTA INICIAL PARA DICTAMINAR IDENTIDAD

Esta encuesta se realizó a 15 mexicanos que se encuentran dentro del territorio nacional y 15 que se encuentran en el extranjero, de estos se sacó un muestreo con base en sus preferencias por las festividades ya mencionadas con anterioridad en este trabajo de investigación y si es que así como ellos tienen cierto arraigo a su patria de la misma manera lo inculcarían a sus hijos.

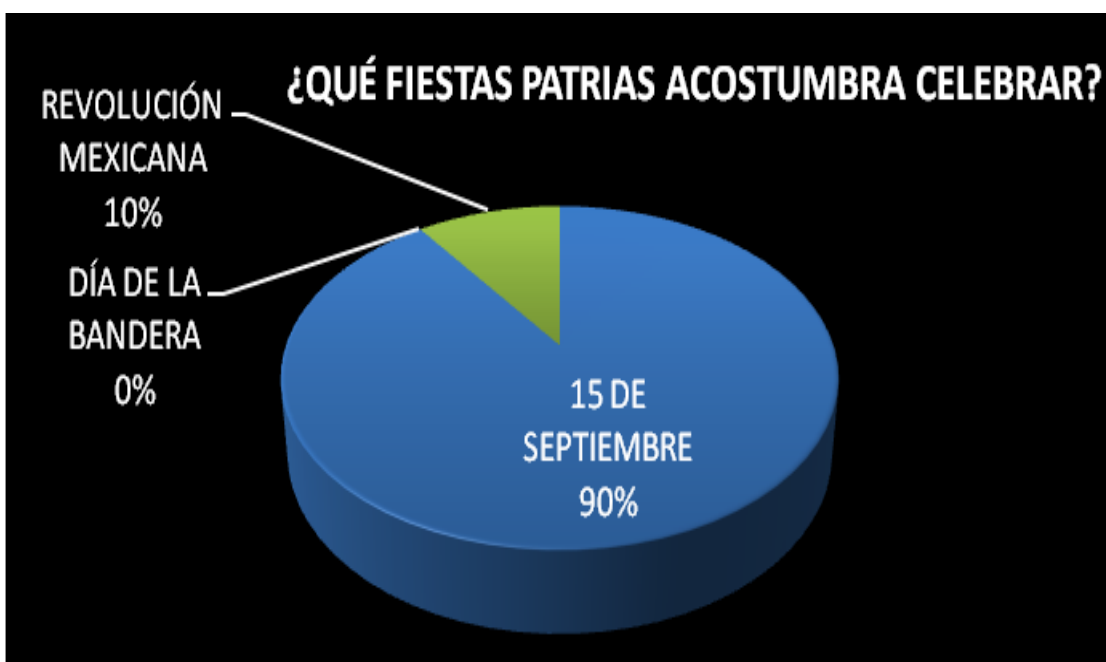
Mediante este muestreo que se hizo a personas de diferentes edades, algunas con hijos y otras no, nos arrojaron los siguientes resultados.

4.2 ESTADISTICA

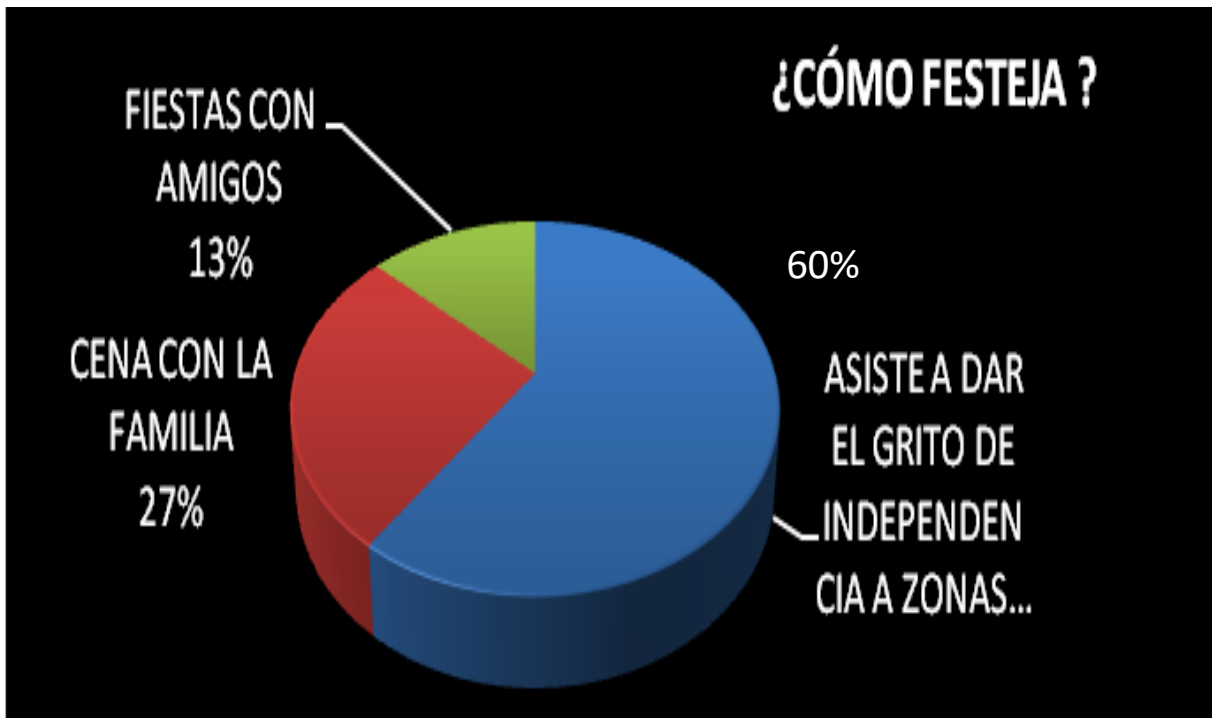
En las siguientes páginas mostraremos la tabla de la estadística realizada donde veremos los datos reflejados de la encuesta inicial para poder detectar el grado de identidad nacional en la sociedad mexicana dentro del país y en el extranjero.

4.3 GRAFICAS

Las graficas reflejan el resultado final de pertenencia que tiene nuestra sociedad con el sentimiento de identidad nacional de nuestro país, las graficas se encuentran divididas por rango de edades:



En esta grafica podemos observar que el grado de identidad nacional se enmarca con un mayor rango a la fecha mas representativa del sentimiento nacionalista del movimiento del inicio de la independencia de México sobrepasando por mucho en comparacion a las otras 2 fechas que se mencionan, dado a que a partir de esta el sentimiento de pertenencia comenzo un inicio de nacionalismo identificado hacia el lugar de origen de cada miembro de este movimiento y así expandiendose al paso de los años por el territorio nacional.



En esta grafica podemos darnos cuenta que el comportamiento de los encuestados sigue siendo de una u otra manera fiel a la asistencia de la misma a las plazas de armas a escuchar el grito de independencia por parte del representante del poder ejecutivo del estado, aunque la situación política y social de los diferentes estados en el país puede generar que los números de la gráfica puedan ser distintos ya que la situación de inseguridad principalmente ha hecho que las actividades típicas de esta festividad se vuelquen a la convivencia en los hogares de los ciudadanos.

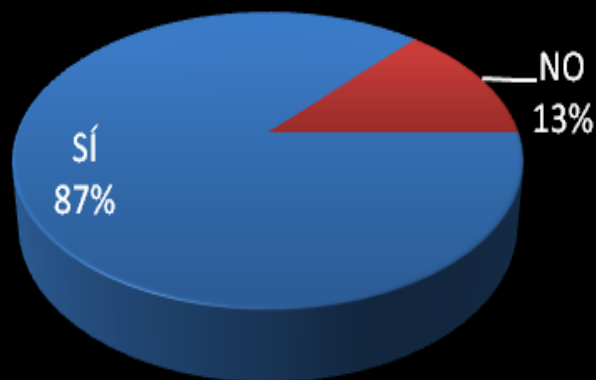
Ejemplo claro que hemos tenido en los últimos años fue el del estado de Michoacán, donde se realizaron ataques bélicos en pleno evento de grito de independencia, dejando como resultado, heridos, caos total, falta de estado de derecho hacia el respeto de las familias de este estado y lo peor fue que dejó a una sociedad herida en el orgullo nacionalista con el cual contaban hasta ese momento, dado a que se demuestra que el estado no tiene la capacidad de garantizar la guarda y custodia de la integridad física y moral de sus conciudadanos.



En esta grafica podemos observar que los encuestados se inclinaron más como símbolo nacional de mayor sentimiento de identidad con el Himno Nacional Mexicano, dado a que estos fueron no nada mas encuestados dentro del territorio nacional sino personas que se encuentran en el extranjero argumentando que escuchar su himno nacional en territorio extranjero hace crecer su orgullo nacionalista y traer a su mente recuerdos de infancia, familia, gastronomía, etc.

Es evidente que en esta encuesta se haga notar de manera marcada el poco arraigo que se tiene hacia el escudo nacional, pero creo que el hecho de que no se tenga tanta identidad con este es por la simple razón de que en México nunca hemos tenido nuestro escudo nacional separado de nuestra bandera, dando como resultado que lo vemos como uno dentro de nuestra bandera. En cambio si ponemos el ejemplo de nuestro vecino país del norte, ellos manejan culturalmente su escudo nacional y su bandera por separado, lo que hace que sientan arraigo particular por uno y por otro, en cambio en México la situación es diferente.

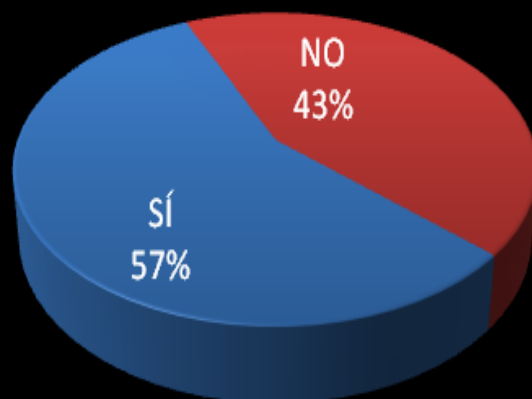
¿ALGUNA DE LAS PREGUNTAS ANTERIORES GENERA O CREA EN USTED IDENTIDAD COMO MEXICANO?



En esta grafica podemos observar que las preguntas realizadas a los encuestados dentro de territorio nacional y los encuestados connacionales en el extranjero demuestran que sí se genera identidad como mexicano mediante los símbolos nacionales, con esto podemos decir que si nos basamos en el sentimiento de identidad nacional parte desde un punto de vista nacionalista por medio de imágenes representativas de nuestro país los símbolos nacionales juegan un papel importante en la creación de la misma y que esta no puede ir separada de la situación cultural ya que en los símbolos nacionales se engloba toda nuestra cultura y sentimiento de pertenencia con nuestra tierra.

Tomando en cuenta que los símbolos juegan un rol importante en cada ciudadano sea dentro y fuera de nuestro territorio, estos siempre se llevan en la mente y porque no decirlo muchas veces hasta en el alma ya que son los que hacen que nos sintamos parte de un lugar y que estos aunque tengan tierra de por medio siempre van a ser parte fundamental y primordial de nuestra vida cotidiana.

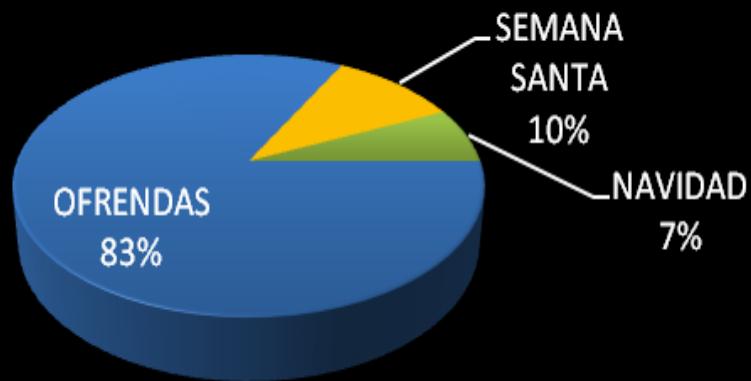
¿INCULCARIA EN SUS HIJOS LA COSTUMBRE DE PRACTICAR ALGUNA DE ESTAS FESTIVIDADES PATRIAS?



En esta grafica observamos que la herencia de que los hijos sigan celebrando o practicando las festividades patrias entra en un punto critico dado a que cerca de la mitad de los encuestados dicen que no les inculcaria a sus hijos estas costumbres, motivo que se contrapone a la grafica anterior que nos dice que si tiene un sentido de pertenencia como mexicano, pero es preocupante como que aunque tengamos en esta grafica un 57% de personas si inculcarian el seguir celebrando estas fechas patrias tenemos un poco menos de la mitad que no lo haría.

En la siguiente grafica mostraremos la situación cultural basada en tradiciones dentro de nuestro territorio nacional como se ha mencionado con anterioridad en esta investigacion, como ya demostramos en las graficas anteriores, el sentimiento de pertenencia hacia la creación de una identidad nacional basada en simbolos nacionales fue demasiado marcada basando como simbolo nacional al Himno Nacional Mexicano.

¿QUE TRADICIONES ACOSTUMBRA CELEBRAR?



En esta grafica tomamos 3 festividades que culturalmente son demasiado marcadas en nuestro país y las que se tomaron en cuenta para hacer las encuestas fueron:

1. Ofrendas de día de muertos (2 de Noviembre)
2. Semana Santa.
3. Navidad (24 de Diciembre)

Podemos observar que la mayoría de los encuestados se pronunciaron con un 83% a la festividad formadora de identidad nacional conocida como Ofrendas de día de Muertos, seguidas por la Semana Santa con un 10% y por último lugar se refirieron a la navidad con un 7%.



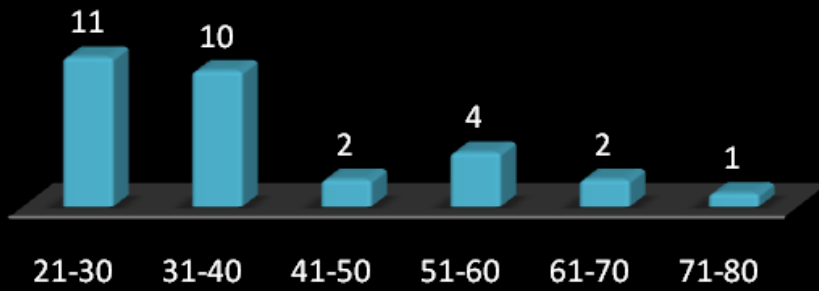
En esta grafica podremos observar como ante las celebraciones arriba mencionadas siguen marcando pauta hacia un punto que se mencionó, con anterioridad en esta investigación, la Semana Santa es un parte aguas para demostrar que en México la cultura de mexicanidad se basa principalmente en las celebraciones teológicas porque aunque la gran mayoría de los mexicanos es de creencia religiosa Católica, se profesan muchas mas pero aun así se toma esta fecha como símbolo de descanso para la gran mayoría del país, por lo que se demuestra que el 46.70% de los encuestados sale de vacaciones seguido por otra festividad importante que es la del 2 de Noviembre, mejor conocida en nuestro país como Día de los Fieles Difuntos siendo México el país reconocido a nivel mundial como el único lugar donde se celebra a nuestros muertos y la comunidad lo demuestra montando ofrendas dentro de sus hogares y lugares públicos, por lo que esta celebración cuenta con un 40% en la encuesta antes realizada, seguida de las celebraciones entre familiares y amigos con un 13.30%.

**ALGUNA DE LAS PREGUNTAS ANTERIORES CON
RESPECTO A TRADICIONES RELIGIOSAS: ¿LO HACE
SENTIRSE MEXICANO?**



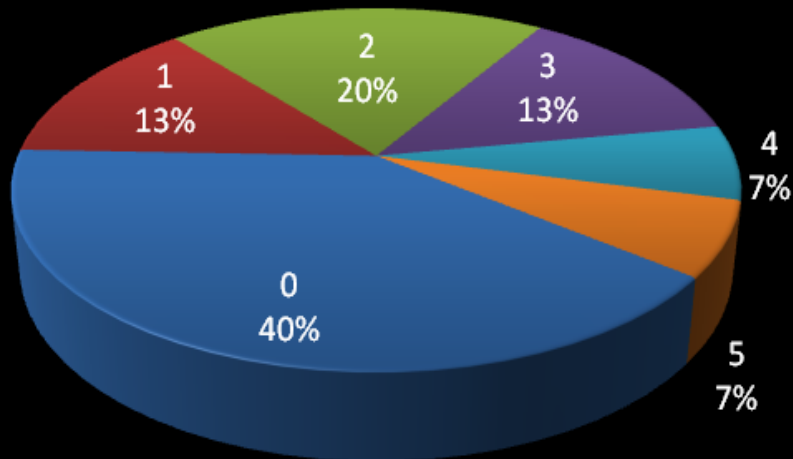
En esta grafica podremos observar que las tradiciones seculares marcar un papel importante en la cultura mexicana para poder crear un sentido de pertenencia y generar identidad nacional, a lo que esto me da como respuesta que las tradiciones sí generan identidad nacional lo que se representa con un 80% a favor de sentido de mexicanidad al opuesto del 20% delos encuestados que no tienen un sentido de mexicanidad arraigada basada en las tradiciones de nuestro país.

RANGO DE EDAD DE LOS ENCUESTADOS



Edad	Encuestados
21-30	11
31-40	10
41-50	2
51-60	4
61-70	2
71-80	1

NÚMERO DE HIJOS DE LOS ENCUESTADOS



CONCLUSIÓN

La identidad nacional de una sociedad siempre ha sido categorizada y en algunos lugares sobrevalorada gracias a la situación económica, política, educativa y social de la comunidad, donde se tenga un mayor arraigo hacia su territorio o espacio de estancia, como ya lo hemos leído antes, las tradiciones generan una parte indispensable para la creación, reafirmación o desprendimiento de la identidad de los individuos ya que se puede generar un proceso de aculturamiento que se adopta de manera inherente ya que el mismo espacio donde se habita absorbe las tradiciones o creencias de los individuos, esto puede poner en entredicho la cultura de la sociedad ya que cuando se llega a un territorio que no es el de origen los ciudadanos para poder pertenecer a grupos sociales debe de someterse a comportarse de la manera del lugar, dejando de lado un poco su identidad esencial y poder empezar así a crear su nueva identidad, esto hablando en el aspecto que se tomo como comparativa entre mexicanos radicados en el extranjero. Si lo tomamos desde el punto de vista de los mexicanos radicados en el territorio nacional hemos podido observar que la situación política, económica, educativa y social, se ha ido modificando, dándole más importancia o fomentando de mayor manera la herencia que se nos ha ido inculcando de generación en generación.

Como lo hemos visto antes en esta tesina, se tomaron cuatro festividades importantes en nuestro país y de mayor relevancia para la ciudadanía, las cuales demostraron en algunos casos un desapego total pero por otro lado un arraigamiento cultural que no se ha roto y que en mi manera de ver será imposible separarnos de nuestra historia dado a que los lazos que se crean con las mismas son muy fuertes. Estas fechas antes mencionadas son las que para mi pudieron ser de suma importancia porque representan símbolos patrios y sincretismos religiosos que en nuestra sociedad tiene un valor agregado a la generación de la identidad de cada uno de los individuos de este país que viven dentro de nuestro territorio nacional y de los que no, pero que aun estando fuera de nuestro país no se pueden apartar de su cultura, misma que tuvo que ser modificada para su beneficio pero que sigue siendo parte de ellos ya que con eso crecieron se desarrollaron y en el último de los casos murieron.

La historia nos ha enseñado que los procesos de identidad nacional se fortalecen mediante la repetición o la visualización de actividades que se lleven a cabo en nuestro entorno y que no pueden ser arrancadas de raíz por los procesos de desarrollo o los avances tecnológicos, sino al contrario se fortalecen con el paso del tiempo.

Es por ello que afirmo que aunque las situación complicada de cualquier lugar pueda poner en riesgo este sentimiento de identidad hacia la tierra que nos vio nacer, crecer y morir pueda quitarnos el sentimiento de pertenencia que

tenemos hacia ella, identidad que ha sido puesta a prueba por los procesos globalizadores de la actualidad y es por ello que creo que aunque seamos parte del cambio la identidad nacional siempre va a ser fortalecida por la sociedad con intereses comunes en el rescate de la cultura y de la identificación hacia sus símbolos patrios, religiosos y sociales

Bibliografía

- Azzi, A. (1998). Dandeker, C., ed. *Violence and Nationalism*. Nueva York: Transaction Press. pp. 73-138.
- Balibar, É. (2005). Tres conceptos de la política: emancipación, transformación, civilidad, en *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global*, Madrid, Gedisa. p. 38.
- Benedict, A. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Edición de 1991, London: Verso.
- Biografía de Benito Juárez (s.f). Vidas de Fuego. Recuperado el 1 de junio de 2014. <http://www.vidasdefuego.com/biografia-benito-juarez.htm>
- Bugarski, R. (1997). *Lengua, nacionalismo y la desintegración de Yugoslavia*. Revista de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid, 6, pp. 19-20
- Campbell, A.; Converse, P. E.; y Miller, W.E.; Stokes, D.E. (1960). *The American Voter*. Chicago: University of Chicago Press.
- Smith, R.M. (2004). *Identities, Interests and the Future of Political Science*. Perspectives on Politics 2 (2): 301-312.
- Charles T. Y Lesley J.W (s.f). *Los movimientos sociales 1768-2008*.
- Definición de identidad (s.f). Definición. DE 2008-2016. Recuperado el 1 de junio de 2014. <http://definicion.de/identidad>.
- Definición de Identidad Política (s.f). Cyclopaedia.net. Recuperado el 1 de junio de 2014. <http://www.cyclopaedia.es/wiki/Identidad-politica-1>.
- Definición de Nacionalismo Centrifugo (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.
- Definición de Nacionalismo Cívico (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.
- Definición de Nacionalismo de Izquierda o Popular (s.f). Wikipedia.com, Recuperado el 1 de junio de 2014. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.
- Definición de Nacionalismo de Tercera Generación (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.
- Definición de Nacionalismo Económico (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.
- Definición de Nacionalismo religioso (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014, <https://es.wikipedia.org/wiki/Nacionalismo>.

- Definición de Tradición (s.f). DefinicionABC.com, 2007-2014, Recuperado el 1 de junio de 2014. <http://www.definicionabc.com/social/tradicion.php>.
- Definición de Posadas (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014 https://es.wikipedia.org/wiki/Las_Posadas.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades, una mirada desde la psicología*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- Dublan y Lozano (s.f). *Legislación Mexicana 1687-1902*, disposición número 254 *Orden: Se designa el escudo de armas del imperio, y los colores de su pabellón*.
- _____ (s.f)., *Legislación Mexicana 1687-1902*, disposición número 323 *Decreto: Escudo de armas y pabellón nacional*, nótese que a diferencia de la anterior esta si lleva una serpiente y la corona de ramas de laureles y olivas.
- Greene, S. (2004). *Social Identity Theory and Party Identification*. Social Science Quarterly. 85 (1): 136-153.
- Greenfeld, L. (2005). *Nacionalismo. Cinco vías hacia la modernidad*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, pp. 498-499.
- Hobsbawm, E. (1964) *The Age of Revolution 1789-1748* (traducido en castellano *Las revoluciones burguesas*) edición de 1987: Barcelona: Labor.
- Inicio de la Independencia de México (s.f). Wikipedia.com. Recuperado el 1 de junio de 2014. https://es.wikipedia.org/wiki/inicio_de_la_Guerra_de_Independencia_de_Mexico.
- Johansson, P. (1998). *Ritos Mortuorios nahuas precolombinos*, Puebla, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla. p. 201-202.
- Kedourie, E. y Kedourie, E. (1985) *Nacionalismo*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, p. 1.
- Kymlicka, W. (1995). *Multicultural Citizenship*. Oxford University Press; Miller, D. (1995). *On Nationality*. Oxford University Press.
- Mead, M. (1990). *Cultura y compromiso*. México D.F.
- Melucci, A. (1991). *La acción colectiva como construcción Social*. Estudios Sociológicos.
- Movimiento de independencia de México (s.f). INAH.gob Recuperado el 1 de junio de 2014. <http://www.inah.gob.mx/index.php/boletines/6-museos-y-exposiciones/4234>.
- Noël, A. y Thérien, J. P. (2008). *Left and Right in Global Politics*. Nueva York: Cambridge University Press. pp. 48-54.
- Smith, A. D. (2009). *Nacionalismo y Modernidad*, Istmo, Madrid. p. 99.
- Tamir, Y. (1993). *Liberal Nationalism* Princeton University Press.

- Tavera F. (s.f). *Movimientos sociales en Léxico de la Política*, pp. 450-460.
- Villoro, L. (2009). La revolución de Independencia. En Daniel Cosío Villegas. *Historia general de México. Versión 2000*. México: El Colegio de México. ISBN 968-12-0969-9.
- Zárate, J. (1880). La Guerra de Independencia, en Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos*, III volumen, México: Ballescá y compañía. Recuperado el 25 de junio de 2014.
- Znamierowski, A. (2002). Hermes House; Londres, ed. *The World Encyclopedia of Flags*. p. 200.